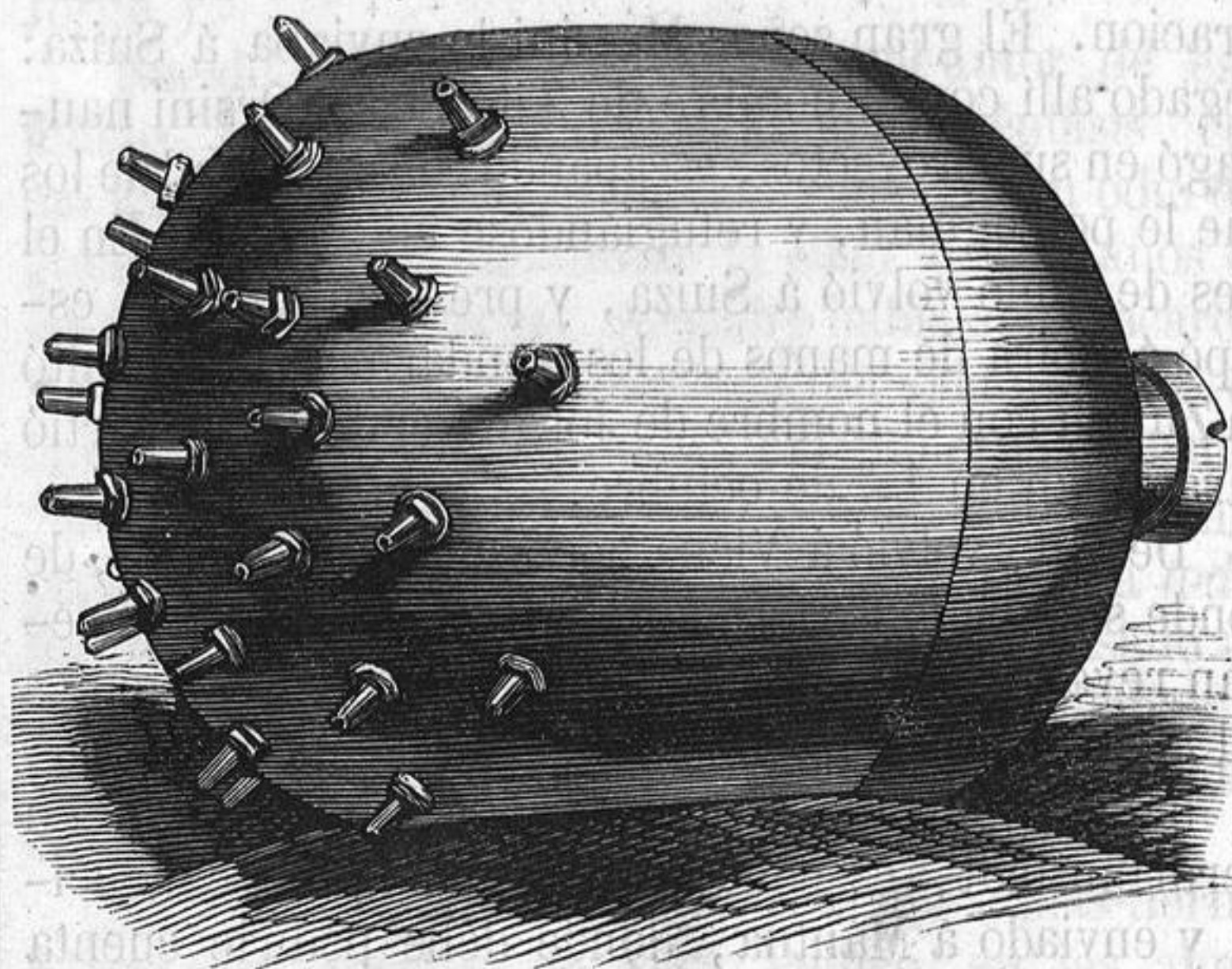


Entonces entró de mozo de servicio á bordo de un paquebote del Mediterráneo. El 7 de marzo de 1855 sufrió en Marsella una condena de seis meses de prisión, por abuso de confianza, por extravío de un cajón de mercancías. En el mes de junio se le encontró en Birmingham en relaciones con Pieri.

Hé aquí cuáles eran los culpables. En cuanto á los instrumentos del crimen, á los cilindros de metal ó BOMBAS DE MANO, merecen descripción particular.

Estas bombas consisten en un cilindro hueco de fundición común muy quebradizo, compuesto de dos partes unidas por líneas ó hendiduras practicadas en el espesor de las paredes. Su altura total es de nueve centímetros, cinco milímetros; su diámetro y largo de siete centímetros y tres milímetros. La parte superior está armada de veinte y cinco chimeneas guarnecidas de pistones atravesando todo el espesor de las paredes, y dispuesta de manera que hace converger el fuego de los pistones á la carga colocada en el interior. Las paredes tienen un espesor desigual, mayor en la parte inferior, en la cual llega hasta tres centímetros, mientras en la parte superior baja hasta cinco milímetros solamente, de tal mane-

ra, que el proyectil se revuelve en su caída y cae necesariamente del lado mas pesado sobre los pistones destinados á producir la explosión.



Bomba de las arrojadas debajo del coche de SS. MM. II.

En la parte superior existe un agujero practicado para introducir la carga y cerrado herméticamente por un tornillo de dos centímetros de espesor. La



Después del atentado.—Calle Le Pelletier.

capacidad interior es de ciento veinte centímetros cubos.

Tres peritos nombrados por la justicia, monsieurs Devisme y Cairon, armeros, y M. Pivet, jefe de escuadrón de artillería, fueron encargados de extraer de ellas la sustancia detonante. Sacados los pistones con gran precaución, los peritos sin ensayar la peligrosa operación de desarmar las chimeneas, se limitaron á golpearlas. La sustancia contenida en el ci-

lindro cayó lentamente por las aberturas. Tres cuartos de hora fueron necesarios para extraer la carga, consistente en ciento treinta centigramos de materia, que ocupaban cuarenta y ocho centímetros cubos, es decir, mas de dos tercios de la capacidad interior. El peso de la bomba descargada es de un kilogramo trescientos setenta y siete gramos, por consiguiente, con la carga, el peso llega á poco mas de kilogramo y medio.